AÑO LX — FRANQUEO CONCERTADO — LUNES 29 MARZO 1920 — TELEFONO NÚM. 160 — NÚM. 18.106

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

SEMANA SANTA

Empezó la Semana Santa. La Iglesia Católica conmemora en estos días la pasión y muerte de Nuestro Divino Redentor, y en ella, como en todo lo que lleva el sello de la incomparable Sabiduría Divina, hay misterios que meditar y enseñanzas que aprender, pues constituyen un libro abierto, donde están escritas con caracteres indelebles todas las virtudes y condenados todos los vicios.

La Omnipotencia de Dios hecho hombre, conocía a éste, y para enseñarle se compenetró con él y no redujo su actuación a legislar desde su Trono esplendente, sino que se hizo, como él, pobre y humilde, y en cada milagro, en cada hecho, en cada palabra, hay enseñanzas sublimes y reglas humanas para la vida, de tal modo compenetradas, que son el Código más perfecto y la enseñanza humana más acabada.

Previó el divino maestro las flaquezas de los mortales, y por ello su Santa Iglesia estatuyó estas conmemoraciones augustas, que puso como un oasis salvador en el camino de la vida, y por ello todos los años, al llegar estos días, viste las galas más espléndentes; canta jubilosa, la entrada triunfal de Jesús *ad* Jerusalén, y va reconcentrándose cada vez más, siguiendo después los Misterios del dolor, hasta llegar a las solemnes y conmovedoras ceremonias del Jueves y Viernes Santos, para resucitar triunfante en la hora solemne del Sábado de Gloria.

Si las pruebas de la Divinidad de Nuestro Señor y de su Iglesia no fuesen tan grandes y tan abrumadoras, bastaría la contemplación de esta Semana Santa para caer rendidos y repetir fervientemente: «¡Creo en la Divinidad de Jesucristo!»

El Misterio adorable de la Redención se nos presenta como lumbrera esplendente de regeneración de pueblos, de relaciones de ellos con la Divinidad y entre sí, con tan acabada perfección y con tan sublimes enseñanzas, que anonadan por su grandeza y admiran por su ejemplaridad.

¡Quién retrató más fielmente a las versátiles multitudes que el pueblo judío! ¡Quién no ha recibido en sus sienes el aura perfumada del triunfo y ha oído después el *tole tole crucifige eum* que oyó nuestro Divino Redentor! ¡Quién no ha visto a la justicia lavarse las manos y condenar al Justo! ¡Quién no ha sentido clavarse en sus sienes las punzantes espinas del dolor y del desengaño, y quién no ha recibido en su rostro los salivazos y burlas de la chusma loca y embrutecida!

Y sin embargo, miren el sublime ejemplo del Redentor. Dios, hecho hombre. Señor absoluto de todo lo creado, poderoso hasta el extremo de haber podido acallar todas las furias inmovilizar todos los brazos y cerrar todas las bocas, va devolviendo bien por mal; cura a los enfermos en el templo, después de su triunfal entrada consuela a las santas mujeres en el camino del Calvario, perdona al ladrón en la Cruz, y aún después de muerto abre los ojos de la fe y de la gracia al que le daba el lanzazo en su divino costado.

Las enseñanzas de estos días contienen la solución de todos cuantos problemas pueda plantear la humanidad en todos los tiempos. El divino poder se anonada y sufre todas las humillaciones, todos los agravios, todas las injurias, y en vez de seguir las corrientes de la vergüenza humana, abre amorosamente los brazos para decir: «Perdónalos, Padre, que no saben lo que se hacen».

¡Ah! ¡Qué diferente sería la vida de todos los pueblos si se mirasen continuamente en el espejo incomparable de la pasión y muerte de nuestro Redentor! ¡Cuántos conflictos no llegarían ni siquiera a plantearse si se pensase en lo que somos, en lo que ha costado nuestra redención, en lo que nos debemos unos a otros desde que nos dieron por madre a la Madre misma del Dios único y verdadero! ¿Por qué se han de considerar los hombres como enemigos? ¿por qué han de querer romper los vínculos de origen y de redención para tratarse como si para ellos no hubieran existido? ¿por qué ese empeño suicida de dominación que absorbe todas las energías de la humanidad, cuando ha bajado Dios a la tierra para humillarse y sufrir y morir por todos?

Si la contrariedad nos azota, si la calumnia nos persigue, si el odio nos acorrala, levantemos la vista hacia el Divino Redentor, miremos su ardiente amor hacia los hombres, contemplemos su resignación ante el sacrificio, y no dudemos que allá en la gloria nos recibirán triunfantes y perdonarán, con los bienaventurados, el galardón y el premio reservado a los justos, gozando anticipadamente en la tierra de la paz y felicidad, que es compañera inseparable de los que le siguen.

Cuando nos ensalce el pueblo, cuando lleguemos a las cumbres más altas del poderío, cuando las multitudes frenéticas nos prodiguen el aplauso y la gloria, recordemos que tras la entrada triunfante de Jerusalén están los amargos días de la pasión, y no nos creamos eternos e indestructibles, no dejemos entrar en nuestros pechos el rencor y la venganza que las glorias humanas pasan, las flores de la vanidad se marchitan, los atributos del poder se rompen, y sólo perdura siempre la virtud, el sacrificio y la abnegación.

Meditemos estos días los sagrados misterios, cumplamos como lo hizo Cristo, y esta Semana Santa, punto de partida para una reforma radical en nuestra vida, en nuestras costumbres. Que nuestros corazones, que hasta ahora han estado cerrados a todo lo que no sea el mundo, oigan continuamente los gritos desaforados de las turbas, que piden su disolución, elevemos la vista al cielo, pongamos las miradas en nuestro Salvador y no olvidemos que la salvación del mundo está solo en retornar a las divinas enseñanzas de Cristo, en seguir sus admirables ejemplos, en aceptar resignados los martirios en conmemoración de su pasión y muerte, única manera de poder resucitar gloriosamente y poder implantar en la tierra el verdadero derecho, la inmutable justicia y la inalterable y perpetua paz entre los hombres.

¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que hacen los ingleses

Criadlos con GLAXO!!

Que como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, maravilloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos especialmente los del aparato digestivo. El Glaxo no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita y cura los vómitos y la diarrea, no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agotados que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente. Cuando por desnutrición o enfermedad fracasen todos los demás medios de alimentación, lo mismo en niños que en adultos, recurrid al Glaxo pues salvarán. Los Médicos y de muchos madres cuyos hijos deben la vida al Glaxo pueden atestiguarlo pídase en Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles, comprando latas grandes, resulta más económico.

Pídase libreto GLAXO.-Higiene y fácil alimentación.-Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: Sebastián Tauler y C.ª Montera 18.-MADRID
Representante Pedro López Vélez.-Palma 12.-CARTAGENA

DE RE SOCIAL

Lo que son los Sidicatos Católicos

Por mucho que sobre tan interesante cuestión se vulgarice, nunca será lo bastante para llevar al convencimiento de la mayoría de las personas lo que son estas instituciones que nosotros clasificamos entre nuestros amores y se llaman Sindicatos Católicos.

A pesar de lo que se ha hablado y escrito sobre esto con palabras tan autorizadas como las de nuestros Prelados y hombres de acción es lo cierto que muchos católicos que dicen y suelen llamarse de buena fué, ignoran lo más substancial de nuestra doctrina y modo de ser.

Hay quienes creen que el obrero por el hecho de ser católico ha de humillarse ante todos y aguantar su depreciación en cuanto a jornada y jornal colocándole a un nivel inferior a los demás obreros.

Esta clase de católicos es de las que yo pudiera llamar, y conmigo todos los autores, frágiles de memoria puesto que no han sabido o querido darse cuenta (y si lo han sabido se les ha olvidado) que aún no siendo católicos es preciso dar pronto auxilio a los hombres de ínfima clase, puesto caso que allí mercenario se hallan la mayor parte de ellos en una condición desgraciada y asimismo.» (1) Además también deponen «que lo que verdaderamente es vergonzoso e inhumano es abusar de los hombres como si no fuesen más que cosas para sacar provecho de ellos y no estimarlos más de lo que dan de sí sus músculos y sus fuerzas.» Pero entre los principales deberes de los amos, el principal es dar a cada uno lo que para fijar lo que es justo. Sabido es que para fijar conforme a justicia el límite del salario, muchas cosas se han de tener en consideración, pero en general deben acordarse los ricos y los amos que oprimir en provecho propio a los indigentes y menesterosos y de la pobreza ajena tomar ocasión para mayores lucros es contra todo derecho divino y humano; el defraudar a uno del salario que se le debe es un gran crimen que clama al cielo venganza. «Mirad que el jornal que defraudásteis a los trabajadores, clama clamor y ellos suena en los oídos del señor de los ejércitos.» (2)

Por lo tanto teniendo en cuenta las palabras del augusto Pontífice de los obreros, si esto hay que hacerlo con todos los trabajadores sean de la clase que sean, hay una razón de lógica que impele a favorecer del mismo modo a los católicos, ya que no se haga con preferencia, porque este es un deber ineludible como ineludible es la necesidad de proteger eficazmente a las asociaciones obreras de carácter católico porque «cierto es que hay ahora un número mayor que jamás hubo de asociaciones diversísimas especialmente de obreros. De muchas de ellas no es este lugar de examinar de donde nacen, que quieren y porque caminos van.»

«Créese sin embargo, y son muchas las cosas que confirman esta creencia, que las gobiernan, por lo común ocultos jefes que les dan una organización que no dice bien con el nombre de cristiano y el bienestar de los Estados y que amparando todas las empresas, obligan a los que son ellos no de quienes asociar a pagar su resistencia con la miseria. Siendo esto así, preciso es que los obreros cristianos elijan una de dos cosas, o dar su nombre a sociedades en que se ponga a riesgo su religión o formar unos entre sí sus propias asociaciones y juntar sus fuerzas de modo que puedan animosamente sacudir el yugo de aquella injusta e intolerable opresión. Esto último es lo que absolutamente exige ¿quién habrá que lo dude? si no es el que quiere perecer en inminentísimo peligro el sumo bien del hombre? (1)

Así pues, cejón conclusión, la necesidad de los sindicatos católicos de obrero está demostrado, 1.º por las disposiciones de la Iglesia en este punto, y 2.º, por las necesidades de los tiempos, dada la orientación que de 25 años a esta parte se ha dado a las asociaciones nuestras o ídolas de carácter socialista o sindicalista.

Así mismo está demostrado que no hay derecho a defraudar el jornal de los trabajadores por el hecho de ser católicos, conceptos que tienen su confirmación en las páginas de la encíclica.

Carlos Pérez Sommer.
Propagandista católico.

(1) Encíclica «Rerum Novorum»

(2) Idem idem, Jac. y 4.

Semana Santa

La hija de Jáiro

«Retiráos; no está muerto, está dormida»
Así dijo Jesús, y fué hacia el lecho;
tomó la mano que tenía en el pecho
la niña exánime, y le dió la vida.

La gente se quedó tan sorprendida,
que todo el mundo comentó aquél hecho;
Jáiro el príncipe, absorto, satisfecho,
bendijo a Dios con expresión sentida.

Milagro es dar la vida al ser que ha muerto,
toda vez que la muerte es invencible,
y que Dios la dió vida, fue lo cierto...

Y aún el pueblo cruel y sanguinario,
creyó que para Él era imposible
libertarle del drama del Calvario.

Cecilio Rebollo

Cartagena.

Notas de Sport

EL FOOT-BALL

«R. Levante F. C.» de Murcia y «Cartagena F. C.».

Asistí ayer al «encuentro» celebrado en la Capital entre los equipos que encabezan nuestras líneas.

Desde bien temprano notábase gran animación por presencia el partido que al decir de los fulbolistas murcianos había de revestir gran importancia dada la categoría de los dos equipos contrincantes.

A hora anunciada 3.45 de la tarde con tiempo desapacible pues de vez en vez ilumina el espacio imponentes relampagos a guisa del trueno y con lluvia menuda y molesta, se alinean los equipos, a las órdenes del réferee don Diego Fernández en la forma siguiente: «R. Levante F. C.» (verde blanco.)

Cuartero (D)
Molins Maldonado
Cano Calvó (J) Cuartero
Tejada Calvo (M.) Albuquerque
Aranda Servet

«Cartagena F. C. (blanco)
Vaso
Vals Vaso (L.)
Tarraga Salvado Rodrigo
Bayo Segado Aunejo Dioni Botella

Toca sacar a Cartagena la que de un modo estupendo entre la admiración de todos en una arrancada peligrosa pone en peligro la meta contraria que defiende admirablemente el defensa Maldonado.

El juego es interesante y nuestros [illegible] con tranquilidad avanzan en una combinada preciosa metiendo el balón el gran Segado en la red murciana.

La ovación que se tributó a nuestro equipo fué formidable oyéndose al mismo tiempo muchos vivas a Cartagena.

El sol que hasta este momento había permanecido oculto hace acto de presencia como queriendo decir: "esos son los únicos y verdaderos campeones de la región levantina".

Sacado el balón del centro nuevamente los murcianos arremeten con furia poniendo en peligro a nuestra meta dando lugar a que Vaso pare dos tantos dificilísimos.

El juego ha adquirido interés extraordinario, pues murcianos y cartageneros desarrollan un juego sumamente precioso que, hacen que el público se entusiasme y aplaude con ardor.

Luce do el balón por el "estupendo Bayico" al centro es recogido por Dioni que logra el segundo tanto de la tarde.

El réferee ordena el descanso durante el cual nuestros jugadores reciben infinitas muestras de simpatía y admiración.

La segunda parte el juego es aún más interesante acometiéndose ambos equipos y llegando los delanteros murcianos; hasta nuestra meta logran introducir el balón.

Hay después una falta de un defensa murciano que es castigada con «penalty» y que Salvador lo hecha fuera ovación y vítores a Cartagena nuevamente.

En el tiempo que falta para terminar el partido 10 minutos los cartageneros logran otros dos «goals».

El público invade el campo sacando a varios de nuestros jugadores a hombros y en medio de grandes ovaciones así siguen así hasta la fonda donde son obligados a saludar al numeroso público que les aclama.

Distinguiéronse de nuestro equipo los hermanos Vaso el insustituible Bayico el gran Segado el jugador fino y concienzudo Rodrigo, el gran medio Salvador Dioni y Aunejo, colosales como siempre, Vals y Tarragasuperiorísimos y sin olvidar a nuestro Botella que como siempre rayó a gran altura.

Del Murcia, es un equipo para darle un disgusto a los de mucha categoría Jugaron muy bien Cuartero D., Aranda, Maldonado que es un defensa formidable y Molins, Calvo (Y.) y Albuquerque que juegan muy bien.

Punto aparte merece la correctísima actitud del público murciano que ayer tarde colmó de agasajos a nuestros equipiers.

El próximo miércoles y en el tren de las 3 de la tarde llegarán a ésta los jugadores murcianos, y no hay que dudar que Cartagena sabrá recibirlos como merecen dado el buen comportamiento para con nuestros jugadores, no ya sólo los jóvenes que integran «R. Levante F. C.» sino del pueblo entero murciano.

El partido se celebrará en esta el Jueves a las 3 de la tarde y los precios serán económicos.

Penalty.

De Sociedad

Un concierto

Mañana día 30 a las seis de la tarde se celebrará en el Orfeón de esta Ciudad un concierto que estará a cargo del eminente violinista señor Morell, que tantos aplausos cosechó ayer en el Teatro Principal.

Los que viajan

De Valencia ha venido a pasar las vacaciones de Semana Santa, el estudiante de Medicina don Pedro Soler López.

De Segovia ha venido para las procesiones de Semana Santa, el comandante de Artillería y Hermano Mayor de los Marrajos don José López Pinto.

Procedente de Lorca se encuentra en éste el coronel del Regimiento «España» don Justo Cumplido.

Enfermos

Está restablecida de su enfermedad, doña Caridad López de Portela.

—Se encuentra también restablecido de la enfermedad sufrida, el teniente coronel de Artillería don Rafael Perales.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente

Calle del Carmen núm. 48

frente a la calle de Canales